

DATOS BIOGRÁFICOS

Nace en el Castillo de Peñafort en Villafranca del Penedés	1175
Profesor de la Universidad	1215
Ingresa en la Orden de Predicadores	1222
Nombrado obispo de Tarragona	1235
2n. Maestro general de la Orden de Predicadores	1238-1240
Muere en Barcelona	1275
Canonizado por el Papa Clemente VIII	1601
Patrón de la ciudad de Barcelona	1646

Crea dos conventos de formación misionera
Promueve la fundación de los Mercedarios
Penitenciario Papal
Escritor de "*la Summa casuum*", "*Las Decretales*"
Confesor de Jaime I el Conquistador

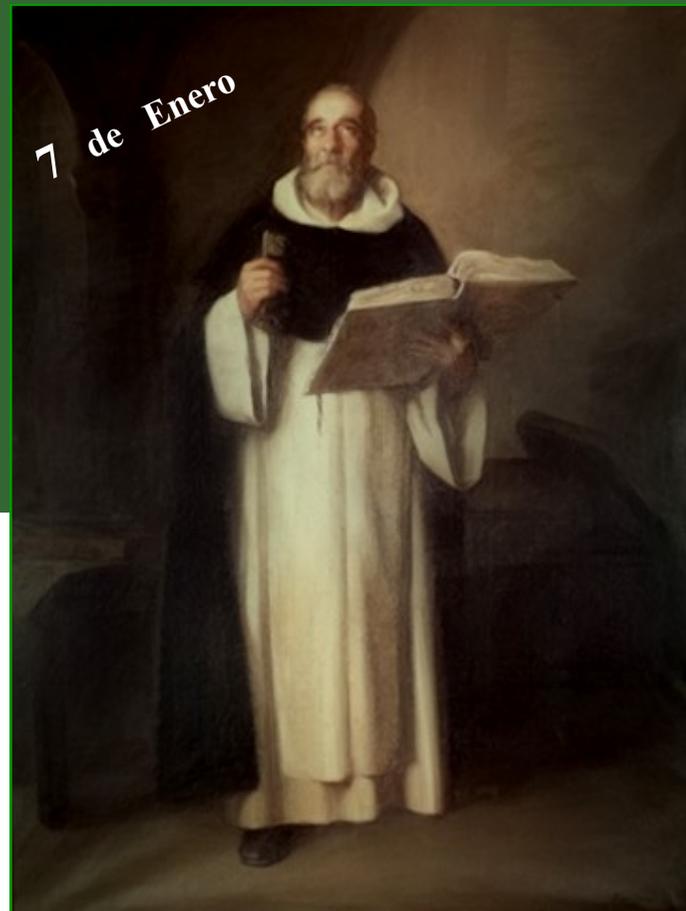
Su cuerpo se venera en un hermoso sepulcro gótico
en la catedral de Barcelona.

Fue el primer santo canonizado en la actual basílica
vaticana por el Papa Clemente VIII, el día 29 de Abril de 1601.
Es el patrón de los juristas católicos.



Dominicas de la Anunciata
Prov. San Raimundo de Peñafort
c. Ellsabets, 19 Barcelona

San Raimundo de Peñafort



L
A
U
D
E
S

Y

V
Í
S
P
E
R
A
S

**Patrón y Protector
de nuestra Provincia**

INTRODUCCIÓN

Los santos son, sin duda, de todos y para todos los tiempos, como resonancias de Dios en la sociedad.

Mirando desde arriba la vida y obra del Maestro Raimundo de Peñafort, sobresale en el amplio horizonte de su actividad personal. Destaca entre otras su disponibilidad para el servicio de los pobres, su amor y veneración por la justicia amparada por la ley y la defensa a ultranza de la verdad con todas sus implicaciones fruto de su talante como dominico.

La nítida visión de las necesidades apostólicas le dio la posibilidad de canalizar definitivamente el impulso carismático recibido de Santo Domingo.

San Raimundo de Peñafort fue un gran interlocutor de la sociedad secular de su tiempo, eximio ministro de la Iglesia, con especial incidencia en la Iglesia Tarraconense y un activo propulsor de la Orden de Predicadores, desde sus propias raíces. Destaca su personalidad por su poderoso sentido de humanidad, de claridad y de rectitud de juicio, avalado por su profundo conocimiento de la jurisprudencia clásica y de la eclesiástica y rubricado con la garantía de una ejemplaridad personal, que le ha merecido el dictado de santo.

Por el interés mantenido y demostrado a favor de las causas de los más necesitados, recibió del Papa Gregorio IX el título de "Padre de los pobres".

Al llegar la conmemoración litúrgica anual, la Iglesia propone una vez más a los fieles el mensaje de su palabra y de su vida. A través de ellas, el hombre de Dios interpela a todo el que se encuentra en las coordenadas del pensamiento jurídico cristiano, quiere aprovechar la vitalidad de una savia que aspira a seguir dando buenos frutos.

Hay que ofrecer nuevamente el mensaje de Cristo en "los grandes campos de la civilización contemporánea de la cultura, de la política y de la economía". El conocimiento de los principios que informaron la actividad de Raimundo de Peñafort en la agitada sociedad de su tiempo, tienen savia suficiente para producir nuevos retoños que reanima un cristianismo occidental, que parece dormido e inoperante.

LAUDES

🎵 **Himno:**

**Celebremos, con gozo, la fiesta,
de San Raimundo de Peñafort;
que el impulso de su carisma
nos fortifique el corazón.**



HIMNO A SAN RAIMUNDO DE PEÑAFORT

🎵 **Oh San Raimundo de Peñafort por tu Provincia ruega al Señor (bis)**

I.

Confesor de Reyes,
sabio Consejero,
Religioso austero
de blanco cendal.
Tu ciencia y milagros
al mundo admiraron
y te conquistaron
fama universal.

Oh, San Raimundo ...

II.

El real palacio
era tu morada,
y en él viste hollada
la blanca virtud.
Y al ser desoída
la voz de tu celo,
de Mallorca el suelo
dejas con quietud.

Oh, San Raimundo...

Eres de tu Orden
muy preclara gloria,
honras con tu historia
la condal ciudad.

V

Oh, San Raimundo de Peñafort por tu Provincia ruega al Señor. (bis)

III.

Cual blanca paloma
que retorna al arca,
tu valor te embarca
por el ancho mar.
Con bastón y capa,
desplegada al viento
puedes ¡oh portento!
las olas cruzar.

Oh, San Raimundo ...

IV

Y de Barcelona
al puerto llegaste,
tamaño contraste
causa admiración.

Haz que a nuestra Patria
siempre caminemos,
y al puerto lleguemos
de la eterna Sión.

Oh, San Raimundo...

Sé de tu Provincia,
Padre cariñoso,
guíala amoroso
a la santidad

PLEGARIAS

Glorifiquemos a Cristo, constituido pontífice en favor de los hombres, en lo que ser refiere a Dios, y supliquémosle humildemente, diciendo:

Salva a tu pueblo, Señor

1. Tú que, por medio de pastores santos y eximios, has, hecho resplandecer de modo admirable a tu Iglesia
-haz que los cristianos se alegren siempre de ese resplandor.
2. Tú que, cuando los santos pastores te suplicaban como Moisés, perdonas te los pecados del pueblo,
-santifica, por su intercesión, a tu Iglesia con una purificación continua.
3. Tú que, en medio de los fieles, consagraste a los santos pastores y, por tu Espíritu, los dirigiste,
-llena del Espíritu Santo a todos los que rigen a tu pueblo.
4. Tú que, fuiste el lote y la heredad de los santos pastores,
-no permitas que ninguno de los que fueron adquiridos por tu sangre esté alejado de ti.
5. Tú que, por medio de los pastores de la Iglesia, das la vida eterna a tus ovejas para que nadie las arrebate de tu mano,
-salva a los difuntos, por quienes entregaste tu vida.

Porque somos hijos de Dios, nos atrevemos a decir:

🎵 **PADRENUESTRO**

ORACIÓN

Oh Dios, sólo Tú eres santo y nadie es bueno que no haya recibido ese don de tu bondad.

Haz que, por la intercesión de san Raimundo de Peñafort, podamos vivir de tal manera, que alcancemos la gloria eterna del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.



Sobrio, humilde, ardiente y docto,
hombre de Dios y valiente.
Con el ejemplo y la palabra.
fue una luz resplandeciente.

Fiel profeta de su tiempo,
a cada hombre amó.
Compasivo con los débiles,
a Cristo en ellos sirvió.

Ensalcemos hoy las gestas,
nobles, fecundas y grandes.
A Dios alabanza y honra,
en los santos admirable.

Ant. 1. Raimundo entra en el cielo con júbilo de los ángeles, se une al grupo de los doctores y a la compañía de las vírgenes.

🎵 **Salmo 62: Deseo de Dios**

1. Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

2. ¡Cómo te contemplaba en el santuario,
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

3. Toda mi vida te bendeciré,
y alzaré las manos invocándote
me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.

4. En el lecho me acuerdo de ti,
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;

5. Mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre y al Hijo...



Ant. 1. Raimundo entra en el cielo con júbilo de los ángeles, se une al grupo de los doctores y a la compañía de las vírgenes.

Ant. 2 Alabemos al Señor del cielo y los méritos de su santo, para que con su intercesión nos lleve al cielo.

CÁNTICO : (Dn 3, 57-88. 56) **Que todo el universo alabe al Señor**

(rezado en forma litánica)



Criaturas del Señor, bendecid al Señor;
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor;
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;
cuanto germina en la tierra bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor;
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor;
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo;
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo;
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

Ant. 2 Alabemos al Señor del cielo y los méritos de su santo, para que con su intercesión nos lleve al cielo.

¡Oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,
y glorificará tu nombre?
Porque tú solo eres santo,
porque vendrán todas las naciones
y se postrarán en tu acatamiento,
porque tus juicios se hicieron manifiestos.



Gloria al Padre y al Hijo...

Ant.3 Siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor.

LECTURA (1 Jn 2, 3-6)

En esto sabemos que lo conocemos: en que guardamos sus mandamientos. Quien dice: "Yo lo conozco" y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso, y la verdad no está en él. Pero quien guarda su palabra, ciertamente el amor de Dios ha llegado en él a su plenitud. En esto conocemos que estamos en él. Quien dice que permanece en él debe caminar como él caminó.

RESPONSORIO

V. Sobre tus murallas, Jerusalén, he colocado centinelas.

R. Sobre tus murallas, Jerusalén...

V. Ni de día, ni de noche dejarán de anunciar el nombre del Señor.

R. He colocado centinelas.

V. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

R. Sobre tus murallas, Jerusalén, he colocado centinelas.

Antífona del Magníficat

Con los rayos de su doctrina iluminó a los que yacían en las tinieblas del error y con el ardor de su caridad redimió a los cautivos de hierros y miserias.

Ant.2 Los cuerpos de los santos fueron sepultados en paz y su nombre vive para siempre.

SALMO 111: Feliz el que venera al Señor

Dichoso quien teme al Señor
y ama de corazón sus mandatos.
Su linaje será poderoso en la tierra,
la descendencia del justo será bendita.

No temerá las malas noticias,
su corazón está firme en el Señor
su corazón está seguro, sin temor
hasta que vea derrotados a sus enemigos.

En su casa habrá riquezas y abundancia
su caridad es constante, sin falta,
En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo.

Reparte limosna a los pobres;
su caridad es constante, sin falta,
y alzará la frente con dignidad.

Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos.
El justo jamás vacilará,
su recuerdo será perpetuo.

El malvado, al verlo, se irritará,
rechinará los dientes hasta consumirse.
La ambición del malvado fracasará.

Gloria al Padre y al Hijo...

Ant.2 Los cuerpos de los santos fueron sepultados en paz y su nombre vive para siempre.

Ant.3 Siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor.

CÁNTICO (Ap 15, 3-4) Himno de adoración

Grandes y maravillosas son tus obras,
Señor, Dios omnipotente,
Justos y verdaderos tus caminos,

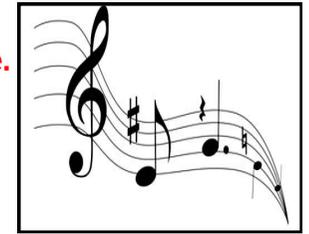
Ant. 3 Le dio Dios sabiduría, prudencia y anchura de corazón tan abundantes como las arenas del mar.

SALMO 149: Majestad del Señor y dignidad del hombre.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos.



Para tomar venganza de los pueblos,
y aplicar el castigo a las naciones,
sujetando a los reyes con argollas,
y a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada
Es un honor para todos sus fieles.

Gloria al Padre y al Hijo...

Ant. 3 Le dio Dios sabiduría, prudencia y anchura de corazón tan abundantes como las arenas del mar.

LECTURA (Ga 5, 13-14; 16-18)

Pues vosotros, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; ahora bien, no utilizéis la libertad como estímulo para la carne; al contrario, sed esclavos unos de otros por amor. Porque toda la ley se cumple en una sola frase, que es: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*. Frente a ello, yo os digo: caminad según el Espíritu y no realizaréis los deseos de la carne; pues la carne desea contra el espíritu y el espíritu contra la carne; efectivamente, hay entre ellos un antagonismo tal que no hacéis lo que quisierais. Pero si sois conducidos por el Espíritu no estáis bajo la ley.

RESPONSORI

V. La señal por la que conocerán que sois mis discípulos.
R. La señal ...
V. Es que os améis unos a otros.
R. Que sois mis discípulos
V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
R. La señal por la que conocerán que sois mis discípulos.

Antífona del Benedictus

Arrancó a los vencidos de la mano de los enemigos y sacó a los extraviados del camino de la perdición para guiar sus pasos por las sendas de la paz.

PLEGARIAS

Demos gracias a Cristo, el buen pastor que entregó la vida por sus ovejas, y supliquémosle diciendo:

Apacienta a tu pueblo, Señor.

1. Señor Jesucristo, que en los santos pastores nos has revelado tu misericordia y tu amor,
-haz que por ellos continúe llegando a nosotros tu acción misericordiosa.
2. Señor Jesucristo, que a través de los santos pastores sigues siendo el único pastor de tu pueblo,
- no dejes de guiarnos siempre por medio de ellos.
3. Señor Jesucristo, que por medio de los santos pastores eres el médico de los cuerpos y de las almas,
-haz que nunca falten a tu Iglesia los ministros que nos guíen por las sendas de una vida santa.
4. Señor Jesucristo, que has adoctrinado a la Iglesia con la prudencia y el amor de los santos,
-haz que, guiados por nuestros pastores, progreseemos en la santidad.

Digamos juntas la oración que el mismo Jesús nos enseñó.

🎵 **PADRENUESTRO**

ORACIÓN

Oh Dios, que diste al bienaventurado Raimundo una entrañable misericordia para con los cautivos y pecadores; concédenos por su intercesión, que, rotas las cadenas del pecado, nos sintamos libres para cumplir tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.



VÍSPERAS



🎵 **Himno:** (El mismo de Laudes)

Ant.1 A quien me sirve, mi Padre que está en el cielo le premiará, dice el Señor.

SALMO 14: Habitar en la casa del Señor

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda
y habitar en tu monte santo?

El que procede honradamente
y practica la justicia,
el que tiene intenciones leales
y no calumnia con su lengua.

El que no hace mal a su prójimo
ni difama al vecino,
el que considera despreciable al impío
y honra a los que temen al Señor.

El que no retracta lo que juró
Aun en daño propio,
El que no presta dinero a usura
Ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra, nunca fallará.

Gloria al Padre y al Hijo....



Ant.1 A quien me sirve, mi Padre que está en el cielo le premiará, dice el Señor.